

El Lliure comienza a caminar hacia Les Arenes

La Fundación Teatre Lliure-Teatre Públic tuvo ayer su puesta de largo, en palabras de Fabià Puigserver, con la presentación pública de la recién constituida entidad privada y la presentación de un primer estudio que prevé la conversión de la plaza de toros de Les Arenes en un centro teatral de 38.110 metros cuadrados, equipado con todas las instalaciones necesarias para la producción y que contará además con una zona comercial exterior en la planta baja.

La constitución oficial de la Fundación Teatre Lliure-Teatre Públic tuvo lugar el pasado lunes día uno. El patronato está compuesto por sesenta patronos entre los que figura la cooperativa del Lliure, la cooperativa La Lleialtat, la Associació d'Espectadors, la de Actors i Directores de Catalunya y 56 personas vinculadas al mundo del teatro y la cultura. El siguiente paso de la fundación será negociar la entrada de las cuatro instituciones (Generalitat, Ajuntament, Diputació y Ministerio de Cultura) cara a conseguir la puesta en marcha de la entidad a nivel operativo o lo que es lo mismo una ubicación física donde instalarse. Antoni Dalmau figura como presidente del patronato, Josep Maria Socias Humbert como secretario y Fabià Puigserver como director artístico.

Un centro neurálgico

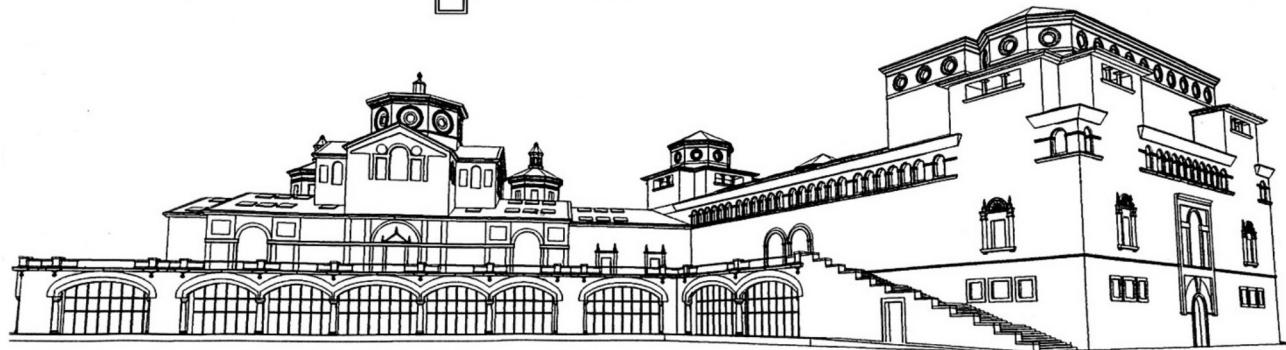
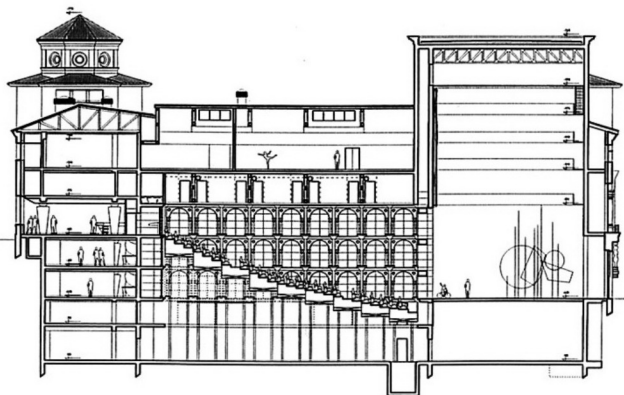
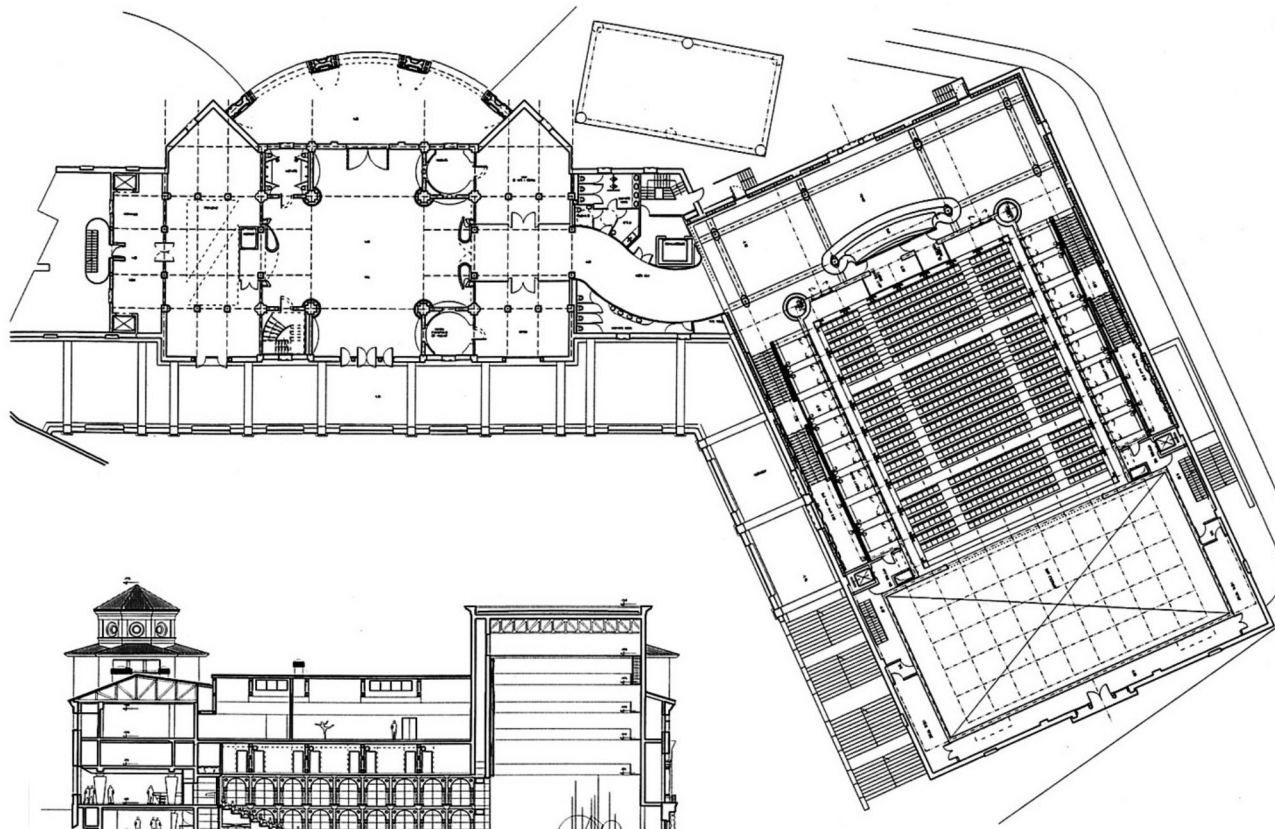
El proyecto ha sido resumido en una memoria que contempla los distintos aspectos del mismo (arquitectónicos, funcionales, de programación, formativos y de actividades paralelas) y que comienza recordando la vocación inicial del Lliure de convertirse en un teatro público ("Un teatro público tiene que ser un teatro capaz de cumplir una función creativa profesional, artística, humana y cívica, estimulante para sí misma y para el público y no puede ser solamente una actividad administrada y financiada por las instituciones públicas", define la memoria).

Puigserver manifestó que el crecimiento del Lliure hacia imprescindible un cambio de su sede, y que habían puesto los ojos en Les Arenes porque se trata de un espacio de grandes posibilidades, situado en uno de los futuros centros neurálgicos de la ciudad y en cuyas proximidades se hallan otros equipamientos culturales como el Teatre Grec y el Mercat de les Flors. No obstante, Puigserver, dejó muy claro que no se trata de una decisión excluyente ya que el proyecto de Teatre Lliure-Teatre Públic se hará "con o sin Arenes".

Una sala convertible en tres espacios independientes

El proyecto prevé una zona comercial, cafetería y restaurante

El emplazamiento no es una condición "sine qua non"



Una fachada durante el día y otra para la noche

El estudio de Manuel Núñez prevé recubrir la actual fachada con un gran tambor de cristal a base de un material que pueda replegarse, "alzar el telón" dijo el arquitecto, de forma que durante el día el edificio tendrá una línea moderna y conforme avance la noche se irá descubriendo la primitiva fachada que en el caso aparecerá totalmente iluminada.

La zona comercial se instalará en la circunferencia exterior y servirá para dinamizar el entorno durante el día junto a una librería, una cafetería y un restaurante abiertos al público en general y no solamente al que acuda al teatro.

Núñez indicó que la solución era muy delicada pero que conseguía solventar el problema de la conservación de los elementos nobles dándole un juego estético muy especial al edificio. El arquitecto, dijo también que la obra serviría para recuperar la fachada amenazada por un serio deterioro.

Las siete plantas tendrán una superficie que oscila entre los 4.310 metros cuadrados de los pisos altos a los 6.920 del nivel -1, en el que se contempla la creación de una calle paralela al perímetro para la circulación de los transportes.

La familia Marsans es la actual propietaria de la plaza de toros de Les Arenes cuyo uso está cedido en arrendamiento a la empresa Balaña. El proyecto del Lliure confluye con la posibilidad apuntada por el COOB'92 de que las pruebas de boxeo de las Olimpiadas se celebren en este recinto. Puigserver manifestó que ambas soluciones son compatibles y que incluso pueden completarse para realizar el esfuerzo que la obra precisa.